

Participación infantil en el sistema de protección de la infancia en Francia: una configuración dinámica

Child participation in the French child protection system: A dynamic configuration

Elodie Faisca 

[Université Rouen Normandie](https://www.univ-rouen.fr/), Rouen, Normandía, Francia (elodie.faisca@univ-rouen.fr)

Recibido: 30-marzo-2026

Aceptado: 10-julio-2026

Publicación: 15-julio-2026

Citación recomendada: Faisca, E. (2026). Participación infantil en el sistema de protección de la infancia en Francia: una configuración dinámica. *Psicoperspectivas*, 25(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue2-fulltext-3728>

Resumen

A través de un enfoque dinámico y contextual, desde un marco ecológico que conceptualiza la participación como un proceso relacional, organizativo y temporal, se examina la participación de niños, niñas y adolescentes (NNA) en el sistema francés de protección infantil. Con base en una investigación cualitativa longitudinal que combina observaciones etnográficas, entrevistas semiestructuradas con NNA, familiares y profesionales, y el análisis de documentos institucionales, el estudio analizó la evolución de las experiencias de participación a lo largo de las intervenciones de protección y qué condiciones relacionales, organizativas y temporales las facilitan o limitan. A través de la descripción de dos casos contrastantes (Nina y Sami), se ejemplifican dinámicas opuestas: desde la inaudibilidad hasta la participación significativa, y desde la expresión de las perspectivas de los niños hasta su apropiación institucional. Los resultados revelan tres dinámicas clave: fragmentación de los procesos de toma de decisiones, asimetría de información entre los NNA y los profesionales, y la compleja mediación de las perspectivas de los NNA a través de documentos profesionales y entornos multiprofesionales. Los hallazgos resaltan la necesidad de incorporar la participación en la organización de los servicios, flujos de información y capacitación de los profesionales de protección infantil.

Palabras clave: Francia, participación infantil, protección de la infancia, procesos de toma de decisiones

Abstract

Through a dynamic and contextual approach, grounded in an ecological framework that conceptualizes participation as a relational, organizational, and temporal process, this study examines the participation of children and adolescents in the French child protection system. Based on longitudinal qualitative research combining ethnographic observations, semi structured interviews with children and adolescents, family members, and professionals, and the analysis of institutional documents, this study analyzed the evolution of participation experiences throughout child protection interventions and identified the relational, organizational, and temporal conditions that facilitate or limit them. We describe two contrasting cases (Nina and Sami) to illustrate opposing dynamics: ranging from a lack of voice to meaningful participation, and from the expression of children's perspectives to their institutional appropriation. Results reveal three key dynamics: fragmentation of decision-making processes, information asymmetry between children and adolescents and professionals, and the complex mediation of children's and adolescents' perspectives through professional documents and multiprofessional settings. These findings highlight the need to incorporate participation into the organization of services, information flows, and training for child protection professionals.

Keywords: child participation, child protection, decision-making, France

Conflictos de interés: La persona autora declara no tener conflictos de interés.

Financiamiento: Asociación Nacional de Investigación Tecnológica (ANRT) en el marco de un convenio industrial de formación por la investigación (CIFRE).



Publicado bajo [Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) (CC BY 4.0)

Desde la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño -en adelante, la Convención-, los sistemas de protección infantil han ido incorporando progresivamente el principio de participación en sus marcos jurídicos, institucionales y profesionales (Rurka, 2019; Skaug et al., 2021). En Francia, la reforma de 2007 supuso un punto de inflexión, ya que incluyó explícitamente en el Código de Acción Social y Familiar (CASF) el derecho de los niños, niñas y adolescentes (NNA) a ser informados, escuchados y participar en las decisiones que les conciernen (artículos L223-1, L223-3 y L223-5). Estos derechos se reforzaron posteriormente con las reformas de 2016 y 2022. Esta evolución refleja un cambio progresivo desde una concepción tutelar del sistema de protección de la infancia (SPI) hacia un enfoque basado en derechos, en el que la participación infantil constituye un principio central.

Aunque la literatura ha documentado los beneficios de la participación de los NNA en el SPI tanto para ellos como para la calidad de las decisiones, son menos frecuentes los estudios que analizan cómo esta se construye, transforma o debilita en los procesos de toma de decisiones (PTD; McCafferty & Mercado García, 2024). En Francia, el SPI se organiza mediante un sistema con un fuerte carácter institucional y judicial, estructurado en torno a los departamentos y la Ayuda Social a la Infancia (*Aide Sociale À L'enfance* [ASE]), donde el sistema judicial ocupa un papel central. Los departamentos constituyen divisiones territoriales con competencias en materia de protección infantil, donde su organización y funciones es operativamente comparable, con ciertas diferencias administrativas, al de las regiones en el caso chileno. Aunque los derechos de participación se encuentran reconocidos jurídicamente, su ejercicio se produce dentro de complejas cadenas de decisión, frecuentemente poco comprensibles para los NNA, en las que su punto de vista es mediado mediante documentos, reuniones y procedimientos institucionales.

A partir de una investigación etnográfica longitudinal realizada en el marco de una tesis doctoral con NNA en acogimiento residencial o familiar¹ y con profesionales del SPI, en este artículo se examina cómo su punto de vista se expresa, circula y es considerado (o desatendido) en los PTD. Estas cadenas comprenden múltiples actores, espacios y recursos institucionales, entre ellos reuniones, documentos profesionales, audiencias judiciales y espacios interdisciplinarios, y se desarrollan en diferentes temporalidades (Vargas Díaz, 2020). En este estudio se parte del supuesto que la participación no puede comprenderse independientemente de los PTD. En estos contextos la voz de los NNA no circula de forma lineal, sino que atraviesa sucesivas operaciones de selección, traducción y jerarquización y, en ocasiones, experimenta rupturas, que modifican su significado o reducen su capacidad de influir. El análisis incluye tanto las decisiones formales sobre las medidas de protección como aquellas relacionadas con la vida cotidiana, los vínculos familiares y las condiciones del cuidado (García-Quiroga et al., 2026).

La contribución específica del artículo consiste en analizar la participación infantil como una configuración dinámica, producida por la interacción entre condiciones relacionales, organizativas y temporales. Esta perspectiva permite examinar no solo si los NNA son escuchados, sino también qué ocurre con su punto de vista después de ser expresado, cómo circula entre los diferentes espacios institucionales y qué efectos tienen estas experiencias sobre su disposición posterior a participar.

La participación infantil como proceso dinámico e institucional

Las investigaciones sobre participación de NNA en los SPI se han centrado principalmente en la evaluación de dispositivos de protección, en los efectos de la participación y en la existencia de espacios formales de expresión. En menor medida, han examinado cómo el punto de vista infantil circula entre diferentes profesionales y espacios institucionales, cómo es reformulado o desestimado y cómo estas operaciones influyen en la experiencia de participación. Asimismo, son menos frecuentes los estudios longitudinales que permiten comprender la participación como un proceso cambiante, inscrito en múltiples temporalidades y condicionado por la acumulación de experiencias previas. También se ha prestado una atención limitada al papel de los profesionales del SPI, quienes, en Francia, si bien coordinan las trayectorias de protección de los NNA, no participan directamente en la vida cotidiana de los estos.

¹ El término “acogimiento” en Francia se refiere al sistema de cuidados alternativos tanto en familias de acogida como en residencias.

El estudio se sitúa en el campo de las ciencias de la educación y de las intervenciones socioeducativas, desde donde la protección infantil puede analizarse como un espacio de relaciones, aprendizajes y prácticas institucionales (Durning, 1995). En esta perspectiva, la participación no constituye una capacidad individual y estable de los NNA, sino una experiencia situada, producida en las interacciones y condicionada por los marcos organizativos. Las experiencias reiteradas de información, escucha y consideración efectiva, o, por el contrario, de opacidad, desatención y distanciamiento, moldean la relación de los NNA con las instituciones y con sus propias posibilidades de actuar. En consecuencia, las prácticas profesionales pueden contribuir tanto al reconocimiento como a la erosión progresiva del punto de vista infantil.

Esta investigación se inscribe en la continuidad de otros trabajos que invitan a desplazar el análisis de la participación infantil desde mera existencia de mecanismos formales de participación hacia las prácticas concretas mediante las cuales esta se construye, limita o transforma en la vida institucional cotidiana (García-Quiroga et al., 2026; Jørgensen et al., 2024; Matthews & Hugh-Jones, 2024; Toros & Falch-Eriksen, 2025). Desde esta perspectiva, comprender las experiencias de participación requiere atender tanto a las prácticas reales de los sistemas de protección como a la evolución de las relaciones y decisiones a lo largo del tiempo (Toros, 2021).

Los modelos de participación infantil ofrecen criterios relevantes para evaluar las condiciones en las que se escucha y se considera el punto de vista de los NNA. El modelo de Lundy (2007), por ejemplo, distingue cuatro componentes interrelacionados: espacio, voz, audiencia e influencia. Esta propuesta permite analizar si los NNA cuentan con condiciones para expresarse, si reciben apoyo para formular sus opiniones, si estas llegan a quienes tienen capacidad de decisión y si son consideradas de manera efectiva. Asimismo, el modelo de Bouma (2019) enfatiza que la participación debe ser valorada desde la experiencia de los propios NNA y no únicamente desde la existencia de procedimientos institucionales (García-Quiroga et al., 2026). A partir de estos aportes, en este estudio la participación significativa se entiende como una experiencia en la que el NNA puede expresar su punto de vista, comprender el proceso, percibir que ha sido tomado en serio y conocer qué efecto tuvo su participación.

Estos modelos permiten identificar condiciones fundamentales de la participación, pero resultan menos adecuados para explicar cómo las estructuras institucionales pueden transformar el punto de vista infantil durante su circulación. El concepto de apropiación institucional (Lacharité, 2015) permite examinar este proceso. Se refiere a las operaciones mediante las cuales las instituciones seleccionan, reformulan o fragmentan las expresiones de los NNA para incorporarlas a sus propias lógicas administrativas, jurídicas y organizativas. Desde esta perspectiva, la participación no depende únicamente de la relación directa entre un NNA y un profesional, sino también de la forma en que se organizan los servicios, se distribuye la información y se conectan los espacios de expresión con los espacios de decisión. Lacharité et al. (2022) proponen, en este sentido, considerar la participación como un componente del ecosistema de servicios y no como un dispositivo aislado. Un enfoque institucional de la participación requiere, por tanto, crear condiciones para que NNA, familias y profesionales puedan intercambiar información comprensible, participar en las decisiones y conocer los efectos de su participación.

Esta concepción permite entender la participación infantil como una configuración dinámica, producida por la interacción entre tres dimensiones: relacional, organizativa y temporal. La dimensión relacional comprende la confianza, la continuidad de los vínculos y el reconocimiento del punto de vista infantil; la dimensión organizativa incluye la circulación de información, la coordinación profesional y la conexión entre los espacios de expresión y decisión; y la dimensión temporal considera la acumulación de experiencias y sus efectos sobre la participación posterior. Aunque no se centra específicamente en la participación infantil, el trabajo de Ferguson et al. (2020) ofrece un valioso apoyo metodológico para estudiar las prácticas cotidianas en el SPI. Su enfoque longitudinal permite observar las interacciones, los desplazamientos, los períodos de espera y los ajustes que estructuran las intervenciones a lo largo del tiempo. En lugar de analizar escenas aisladas, esta perspectiva reconstruye la conexión entre acontecimientos sucesivos y permite identificar continuidades, rupturas y transformaciones en las relaciones entre NNA, familias y profesionales (Ferguson et al., 2020).

En este artículo se desarrolla en profundidad dos casos contrastados. El caso de Nina, que presenta una trayectoria marcada por el paso progresivo desde una experiencia inicial de inaudibilidad hacia una participación significativa, favorecida por la estabilización de una relación profesional, el acceso a información comprensible y la existencia de reiteradas oportunidades de expresión. En contraste, el caso de Sami ilustra una dinámica de apropiación institucional del punto de vista infantil: sus expresiones son seleccionadas, reformuladas y fragmentadas mediante documentos profesionales y distintos espacios de toma de decisiones. La comparación entre ambas trayectorias permite observar cómo la continuidad relacional, el acceso a la información y las modalidades de circulación del punto de vista infantil condicionan las posibilidades de influir en las decisiones.

A partir del análisis de estos casos, el estudio persigue tres objetivos: describir el carácter diacrónico y situado de las experiencias de participación infantil, mostrando cómo se construyen a partir de experiencias previas y permanecen abiertas a cambios y retrocesos; analizar los mecanismos mediante los cuales el punto de vista de los NNA se transmite y transforma durante los PTD, especialmente a través de documentos profesionales, audiencias judiciales y espacios interdisciplinarios, y examinar los efectos acumulativos de estas experiencias e identificar los aprendizajes institucionales que pueden generar, entre ellos confianza, retraimiento, desconfianza o formas de adaptación estratégica.

Método

Se implementó un diseño cualitativo de carácter longitudinal y de casos múltiples, articulado mediante observaciones etnográficas, entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos institucionales. El trabajo de campo se llevó a cabo durante dos años en un dispositivo de la Ayuda Social a la Infancia (ASE) en Francia. El corpus analítico definitivo quedó conformado por siete casos longitudinales. La unidad de análisis correspondió a la trayectoria de participación de cada NNA en una o más secuencias de toma de decisiones. Para cada caso, se examinó el curso de sus expresiones verbales y no verbales desde su producción original hasta su eventual incorporación, reformulación, desestimación o traducción práctica en una resolución institucional.

Contexto y participantes

El estudio se situó en un departamento de la ASE emplazado en un sector predominantemente urbano, caracterizado por una alta densidad de demanda de medidas de protección infantil y una dotación significativa de recursos institucionales. El criterio de inclusión inicial estipuló que los participantes tuvieran entre 7 y 14 años de edad y mantuvieran el vínculo con el centro durante el período de investigación. La delimitación de este tramo responde a que la participación de la niñez intermedia ha concitado una menor atención en la literatura especializada, la cual tiende a priorizar el análisis de cohortes adolescentes de mayor edad (Berrick et al., 2015).

De los NNA contactados, 12 accedieron a la presencia de la investigadora en sus espacios institucionales. Posteriormente, ocho NNA y sus familias consintieron participar en el seguimiento longitudinal extendido. Durante el transcurso del estudio, un participante ejerció su derecho a retiro voluntario tras la primera entrevista, decisión respetada en conformidad con el protocolo ético, lo que consolidó un corpus analítico final de siete casos (**Tabla 1**). Los nombres presentados corresponden a seudónimos elegidos por los propios NNA.

Técnicas de recolección de datos

Se combinaron tres métodos de recolección de datos: observaciones etnográficas, entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos institucionales. El proceso de observación se centró en las interacciones entre los NNA y el equipo profesional de la ASE. Estas comprendieron intervenciones individuales, visitas a los lugares de acogimiento, reuniones interdisciplinarias, audiencias y otros momentos relacionados con la preparación o comunicación de decisiones. Las observaciones se registraron mediante notas de campo manuscritas. Las notas describían el contexto de la interacción, las personas presentes, los temas abordados, las decisiones discutidas y las expresiones verbales y no verbales de los NNA. También se registró el uso de recursos expresivos, como dibujos, fotografías o

figuras, cuando estos formaban parte del intercambio. El seguimiento longitudinal permitió documentar la temporalidad de las decisiones, los ajustes sucesivos de las intervenciones y la circulación del punto de vista infantil.

Tabla 1
Características de los siete casos y composición del corpus empírico

Seudónimo	Sexo	Edad inicial	Modalidad de acogimiento	Tiempo en acogimiento al contacto inicial	Encuentros observados	Documentos analizados	Personas entrevistadas
Laura	F	11	Familiar	1 semana	19	10	4
Emma	F	12	Familiar	1 semana	19	10	5
Nina	F	14	Residencial y familiar	2 semanas	8	5	2
Nathalia	F	12	Familiar	1 semana	15	5	5
Sami	M	12	Familiar	1 mes	11	2	3
Amandine	F	11	Residencial y familiar	5 años	12	10	2
Ángel	F	8	Residencial	1 semana	20	5	2

Se realizaron además entrevistas semiestructuradas con los siete NNA, nueve madres, padres o adultos responsables, y 23 profesionales (trabajadores sociales, psicólogos y jefaturas de servicio). Las pautas exploraron la comprensión de las medidas adoptadas, las oportunidades de participación percibidas y las barreras o facilitadores del proceso. Las entrevistas con adultos siguieron un guion temático enfocado en la circulación de la información, la consideración de la perspectiva del NNA y la coordinación interprofesional. En total, se completaron 23 entrevistas. También se incorporaron al corpus, 40 documentos institucionales ligados a los siete casos, tales como informes socioeducativos, actas de reuniones clínicas e interdisciplinarias y planes de intervención individualizados. Estos registros fueron examinados con el objetivo de rastrear las modalidades de inscripción del punto de vista de los NNA, las operaciones de traducción al lenguaje técnico-profesional y su peso relativo en la fundamentación de las medidas definitivas.

Estrategia de análisis: reconstruir la cadena de toma de decisiones

El conjunto de los materiales conformó un corpus aproximado de 900 páginas. Se utilizaron procedimientos de análisis de contenido para organizar y codificar el corpus dentro de una estrategia procesual y longitudinal centrada en la reconstrucción de cadenas de decisiones (Bardin, 2013). El análisis se realizó en tres etapas. En la primera, se desarrolló un análisis vertical de cada uno de los siete casos. Las observaciones, entrevistas y documentos se ordenaron cronológicamente para reconstruir las principales cadenas de decisiones e identificar continuidades, rupturas y transformaciones en las trayectorias de participación. Este procedimiento se inspiró en la perspectiva longitudinal de Ferguson et al. (2020). En la segunda etapa se efectuó un análisis horizontal y comparativo de cuatro espacios o prácticas recurrentes: los encuentros entre NNA y profesionales, las reuniones interdisciplinarias, las audiencias y los documentos profesionales. Se examinaron las condiciones de expresión, las formas de transmisión del punto de vista infantil y su relación con las decisiones adoptadas.

En la tercera etapa los siete casos fueron comparados y se triangularon tres fuentes de información: observaciones, entrevistas y documentos institucionales. Esta comparación permitió identificar patrones transversales relacionados con la continuidad de los vínculos profesionales, el acceso a la información, la mediación documental y la conexión entre los espacios de expresión y los espacios de decisión. La codificación fue realizada por la investigadora mediante una lectura manual y reiterada del corpus. *ATLAS.ti* se utilizó para organizar los materiales, vincular fragmentos procedentes de distintas fuentes y recuperar los segmentos asociados con cada caso y categoría analítica. Las categorías iniciales se

elaboraron a partir de preguntas sobre quién expresaba el punto de vista infantil, en qué espacio se producía, cómo era registrado o reformulado, a quién llegaba y qué efecto observable tenía en la decisión. Estas categorías se revisaron durante la comparación entre casos y se articularon posteriormente con las dimensiones relacional, organizativa y temporal del marco analítico.

De los siete casos analizados, se seleccionaron dos para este artículo debido a su carácter contrastado y su riqueza analítica. Nina quien tenía 14 años al inicio de esta investigación, y su trayectoria permitió analizar el paso desde experiencias previas de ausencia de escucha hacia una participación progresiva, aunque frágil. Sami por su parte, tenía 12 años, y su caso permitió examinar una trayectoria en la que su punto de vista fue expresado, pero circuló principalmente mediante documentos y reformulaciones profesionales, con escasas posibilidades de expresarse directamente. Los dos casos se complementan con evidencias procedentes de los otros cinco casos cuando estas permiten contextualizar o contrastar patrones transversales, como la fragmentación de los espacios de decisión, la asimetría informativa y la mediación documental.

Consideraciones éticas

El diseño de la investigación fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Paris Nanterre, mediante la autorización No. 2020-11-01. El protocolo contempló procedimientos específicos de información, consentimiento, asentimiento, confidencialidad y retirada voluntaria para investigaciones con NNA sujetos a medidas de protección. La investigadora cuenta con formación doctoral en ética de la investigación y discutió con la dirección de la tesis los dilemas surgidos durante el trabajo de campo. La investigación se presentó mediante explicaciones orales adaptadas a la edad y un video que describía sus objetivos, las actividades previstas, los derechos de los participantes y las responsabilidades de la investigadora.

La posición de la investigadora estuvo marcada por su formación y experiencia profesional en trabajo social y protección infantil. Esta trayectoria facilitó la comprensión del lenguaje institucional y de las prácticas profesionales, pero también podía favorecer interpretaciones basadas en experiencias previas. Desde una perspectiva de reflexividad situada (Armijo Cabrera et al., 2025; Séraphin et al., 2026), se examinaron de manera continua los posibles efectos de esta posición sobre el acceso al campo, las relaciones con los participantes y la interpretación de la información. La experiencia personal de la investigadora, vinculada a su propio paso por instituciones de acogimiento durante la niñez, propició una sensibilidad particular hacia las vivencias de los NNA, al tiempo que exigió una vigilancia reflexiva rigurosa frente al riesgo de proyectar interpretaciones propias sobre sus relatos. Para mitigar estos posibles sesgos, se mantuvieron registros reflexivos, se contrastaron observaciones, entrevistas y documentos, y se discutieron periódicamente los dilemas éticos e interpretativos con la dirección de la investigación doctoral.

Considerando que el ingreso al SPI puede constituir un período de especial estrés, los primeros encuentros se utilizaron para establecer familiaridad y explicar progresivamente la investigación. Esos momentos no se incorporaron al corpus mientras no se hubiera obtenido el asentimiento del NNA y las autorizaciones correspondientes. El asentimiento se entendió como una manifestación afirmativa, verbal, gestual o escrita, adaptada a la edad y a las posibilidades comunicativas de cada participante. Se solicitó nuevamente durante el seguimiento y antes de actividades como las entrevistas o la consulta de documentos. La ausencia de oposición no se consideró suficiente para incorporar información al corpus.

En Francia, los padres conservan la autoridad en la mayoría de las decisiones relacionadas con sus hijos, incluso si estos se encuentran en cuidados alternativos en el SPI. Por ello, el consentimiento informado por escrito se obtuvo de los responsables legales que conservaban la autoridad parental. Se informó a los NNA y a los adultos participantes de que podían rechazar una actividad, solicitar una pausa o retirarse de la investigación en cualquier momento, sin necesidad de justificar su decisión y sin consecuencias para la medida de protección o los servicios recibidos. Uno de los ocho NNA decidió no continuar después de la primera entrevista. Esta decisión fue respetada y se consideró una expresión legítima de su autonomía, por ello el corpus final tiene cuenta de solo siete casos. Durante la transcripción y preparación del corpus se eliminaron o modificaron nombres, ciudades, servicios, lugares de

acogimiento y otros datos que pudieran permitir identificar a los participantes. Todos los nombres utilizados en este artículo son seudónimos. Los propios NNA eligieron el seudónimo con el que deseaban figurar.

Resultados

Nina: desde la inaudibilidad a la participación significativa

La trayectoria de Nina, de 14 años, permite observar cómo una experiencia de participación se construye progresivamente a partir de experiencias anteriores marcadas por la falta de escucha, la discontinuidad de las intervenciones y la opacidad de los PTD. Cuando se realizó la entrevista, después de varios meses de observación, Nina relató sus primeros contactos con el SPI, ocurridos varios años antes. En ese período se inició una intervención que posteriormente fue interrumpida. Más adelante, tras nuevas denuncias de maltrato, se reanudó el seguimiento y se dispuso una medida de acogimiento residencial de urgencia.

En su relato, Nina estableció explícitamente un nexo entre esas experiencias previas y su manera actual de vincularse con los SPI. En su relato, Nina estableció explícitamente una relación entre esas experiencias previas y su manera actual de vincularse con los servicios. Su disposición a participar se encontraba condicionada por una trayectoria caracterizada por períodos en los que no se sintió escuchada, interrupciones en el acompañamiento y escasa claridad respecto de las decisiones adoptadas. En este sentido, la participación aparece como una experiencia acumulativa, construida a lo largo del tiempo, y no como un acontecimiento limitado a un momento preciso.

Nina describió el sistema como una estructura difícil de comprender, integrada por múltiples profesionales y espacios de deliberación a los que ella no tenía acceso:

me cuesta entender su forma de trabajar y hacer reuniones (...) Sé que mi asistente social ya ha organizado reuniones para hablar de nuestra historia con otras personas. Pero, ¿quiénes son estas personas? ¿Qué pintan aquí? Yo nunca las he visto, ni siquiera me conocen. Y, ¿por qué hay reuniones con ellas? ¿Por qué hay que pedirles su opinión si nunca he hablado con ellas? Aunque les expliquen la historia, no es lo mismo si se la contamos nosotros. Además, tampoco entiendo por qué hay tanta gente metida en nuestro asunto, y ya está.

Este fragmento muestra una distancia entre los espacios en los que Nina puede expresar su punto de vista y aquellos en los que se elaboran o adoptan las decisiones. Aunque su opinión es solicitada en determinados momentos, ella desconoce quiénes acceden posteriormente a esa información, cómo es interpretada y qué influencia tiene sobre la decisión final. La fragmentación de los PTD y la falta de información comprensible producen, por tanto, una forma de inaudibilidad institucional, lo que contribuye a generar una sensación de exclusión de los procesos que le conciernen directamente.

Las experiencias anteriores de Nina también se caracterizaron por la necesidad de repetir su historia ante numerosas personas diferentes, dada la rotación profesional, lo que desde su punto de vista incide en su dificultad para construir una relación de confianza y expresarse con autenticidad: “tendría que ser la misma persona y durante más tiempo, porque la confianza se va creando tras varios encuentros, tras varias citas”. Este relato muestra que la continuidad de la figura profesional constituye una condición relacional de la participación. La posibilidad de expresar experiencias sensibles no depende únicamente de que exista una entrevista o un espacio formal de escucha, sino también de que se haya construido previamente una relación estable y previsible. Esta necesidad de repetir sus historias constituye un elemento común en los relatos de los NNA entrevistados. La necesidad de repetir el propio relato apareció asimismo en otros casos del corpus. La multiplicidad de profesionales y la inestabilidad de las figuras de referencia obligaban a los NNA a explicar reiteradamente experiencias personales y familiares. Esta repetición podría producir cansancio, retraimiento y pérdida de confianza. Por tanto, una práctica institucional destinada a recabar información podía terminar debilitando las condiciones necesarias para una expresión genuina.

Esta dinámica se intensificaba cuando los NNA no percibían que la información compartida estuviera protegida. Nina recordó una situación en la que un adulto transmitió a sus padres información que ella había comunicado de manera confidencial: “Una vez, confié en un adulto... y él le contó todo a mis padres (...) así que nunca, nunca, nunca he vuelto a hablar de lo que realmente sentía (...) le creyeron a él, no a mí”. Según Nina esto contribuyó a su progresivo retraimiento y permiten comprender por qué dejó de expresar lo que sentía durante varios años. La falta de confidencialidad y la desigual credibilidad otorgada a las versiones de adultos y NNA no solo limitaron su participación en una situación determinada, sino que modificaron su disposición posterior a confiar en los profesionales.

Sin embargo, durante el proceso de observación de la intervención, Nina describió una experiencia más participativa. Ella valoró el haber podido participar en la elección del lugar de acogimiento familiar y de haber sido informada de los trámites en curso y de las alternativas consideradas, incluso cuando las respuestas institucionales no coincidieron con sus expectativas. En este contexto, reiterar su preferencia dejó de constituir una exigencia desgastante y se convirtió en una manera de sostener y hacer visible su punto de vista. Nina señaló que recibió información antes, durante y después del PTD, lo que le permitió comprender las medidas adoptadas, en particular cuando se prolongó el acogimiento. Según su relato, la profesional incorporó claramente su preferencia en el informe remitido a la jueza. Durante la audiencia, su punto de vista fue reconocido y se le explicaron las razones por las cuales se adoptó una decisión diferente de la que ella deseaba. Aunque el resultado no coincidió con su preferencia, Nina pudo identificar cómo había sido considerada su opinión. Esto permite poner en evidencia que una experiencia de participación significativa no exige necesariamente que la decisión final coincida con lo solicitado por el NNA. Requiere, en cambio, que su punto de vista sea escuchado, transmitido de manera reconocible, considerado por quienes deciden y acompañado de una explicación comprensible sobre el resultado del proceso.

La trayectoria de Nina evidencia también el efecto acumulativo de las experiencias de institucionales en la experiencia de participación. La falta de escucha, la discontinuidad profesional y la ruptura de la confidencialidad generaron reserva y desconfianza. En contraste, la continuidad relacional, la información comprensible y la posibilidad de seguir el recorrido de su punto de vista favorecieron una participación más activa. Este hallazgo articula las tres dimensiones del marco analítico. La dimensión relacional aparece en la confianza construida con una profesional estable; la dimensión organizativa, en la circulación explícita del punto de vista de Nina entre la entrevista, el informe y la audiencia; y la dimensión temporal, en los efectos que las experiencias sucesivas tuvieron sobre su disposición a participar.

Sami: desde la expresión hasta la apropiación institucional de su punto de vista

El caso de Sami muestra una configuración en la que la participación no se encuentra limitada por la falta de oportunidades para expresarse, sino por la apropiación institucional de su punto de vista (Lacharité, 2015). La profesional responsable de su seguimiento le ofreció distintos espacios de diálogo, en los que Sami manifestó con frecuencia sus opiniones, objeciones y solicitudes. Sin embargo, su punto de vista fue incorporado de manera parcial tanto en los documentos profesionales como en los intercambios entre las instituciones implicadas. Sus expresiones atravesaron un proceso de selección, fragmentación y reformulación mediante el cual fueron progresivamente adaptadas a las categorías y a los marcos institucionales. Por otra parte, aunque los profesionales ofrecieron a Sami espacios para expresarse, el niño no recibió ninguna información sobre qué tratamiento se daba a dicha información en otros ámbitos, en particular en los PTD (Alfandari & Taylor, 2022).

Durante la audiencia, descubrió qué elementos de sus declaraciones habían sido incorporados, cómo habían sido interpretados sin su participación y qué consecuencias tendrían en la decisión final. Cuando la jueza le comunicó la prolongación de la medida de acogimiento durante un año y la restricción de las visitas con sus progenitores, Sami reaccionó de la siguiente manera:

¿Cómo es posible que en seis meses todo haya cambiado así? Hace seis meses, yo estaba tranquilo en mi casa y, ahora, con todo esto, estoy con una familia de acogida (...) No, se están pasando, no me están ayudando ni defendiendo (...) lo están empeorando todo, ¡estoy empezando a odiarlos! (...) Estoy

decepcionado, decepcionado de ustedes, no volveré a confiar más en ustedes... No piensan en mí... Esta decisión no es buena para mí.

Esta reacción no expresa únicamente un desacuerdo con el contenido de la resolución. También evidencia la dificultad de Sami para comprender cómo se había construido la decisión y por qué esta difería de la información que había recibido previamente. La audiencia funcionó como el momento en el que conoció simultáneamente la interpretación institucional de su situación y las consecuencias prácticas de esa interpretación. En lugar de participar anticipadamente en la preparación de las alternativas, Sami quedó situado en una posición reactiva frente a una decisión ya tomada. Después de la audiencia, Sami explicó su malestar por la información que no había recibido durante el proceso:

La asistente social me dice lo que yo quiero oír. Lo que a mí no me apetece oír, eso lo dice poco. ¿Ves?, por ejemplo, no me dijo: “Te vas a quedar 6 meses; y, eso de una vez al mes (refiriéndose al derecho de visita de sus padres), ¿acaso me lo dijo? Pues tampoco. ¿Acaso me dijo eso de una vez al mes? No. Me dijeron que tenían que estudiarlo. Y a mí, ¿acaso me estudiaron a mí? Nooooo. ¿Acaso me dijeron “vamos a solicitar eso”? Nooooo. Todo eso que han negociado, un mes, un día al mes, ¿qué te crees?, total, que en doce meses, voy a ver a mis padres 12 veces, ¡venga ya! No me habían dicho nada de los informes, es como que me lo hubiesen escondido. En vez de decirme: ‘mira, este es mi informe, vas a tener que quedarte un poco, seis meses’, vale, lo acepto. Pero no lo otro, lo de vas a ir a casa de tus padres una vez. No, no me dicen nada, lo esconden, y me entero allí (en el juzgado).

El relato de Sami pone de manifiesto una asimetría informativa entre los adultos y el niño. Los profesionales disponían de información, mientras que Sami no contaba con recursos equivalentes para anticipar la decisión. Esta desigualdad limitó su posibilidad de formular preguntas, manifestar su desacuerdo o intervenir antes de la audiencia en la construcción de las opciones que estaban siendo evaluadas. El fragmento también muestra que la información no era considerada por Sami como un aspecto secundario del proceso. Para él, conocer previamente el contenido del informe y las solicitudes que se presentarían ante la jueza era una condición necesaria para comprender la intervención y participar en ella. Las observaciones permitieron ver la recurrencia de esta dinámica y los efectos acumulativos en Sami. Esto contribuye a transformar su relación con los profesionales, la intervención y con el PTD. Las interacciones entre Sami y la asistente social se fueron haciendo más difíciles y tensas.

La cadena de toma de decisiones comprendió diferentes espacios (intervenciones con su asistente social, documentos institucionales, reuniones interdisciplinarias y audiencia) y en cada uno de ellos se seleccionaron determinados componentes del punto de vista de Sami, mientras que otros fueron reformulados o dejados de lado. Este proceso permite distinguir entre la expresión de una opinión y la participación efectiva en el PTD. En el caso de Sami, existieron oportunidades de expresión, pero estas no estuvieron acompañadas por condiciones suficientes de información, seguimiento e influencia.

Desde la perspectiva de la apropiación institucional, no se trata de que las palabras de Sami hayan sido completamente ignoradas. Estas fueron recogidas, pero posteriormente seleccionadas y transformadas dentro de espacios a los que él no tenía acceso. Finalmente, su punto de vista le fue restituido indirectamente mediante una resolución que no podía anticipar. La apropiación se produce, por tanto, cuando la institución incorpora la expresión infantil a sus propios procedimientos sin permitir que el NNA participe en la interpretación, contextualización y circulación de aquello que expresó.

Más allá del caso: fragmentación, escritos y asimetrías informativas

El análisis transversal de los siete casos longitudinales y del conjunto de observaciones, entrevistas y documentos institucionales revela una fragmentación estructural de los PTD. Aunque se solicita la participación de los NNA en diferentes espacios (intercambios informales, reuniones y audiencias), estos espacios presentan una escasa articulación entre sí. En esta organización fragmentada, las reuniones interdisciplinarias y otros espacios de deliberación profesional funcionan como escenarios en los que las decisiones se construyen mediante negociaciones sucesivas entre profesionales, documentos y marcos institucionales (Alfandari & Taylor, 2022; Vargas Díaz, 2020). Sin embargo, los NNA participan escasamente en estos espacios y suelen desconocer quiénes intervienen, qué información se analiza y qué alternativas se encuentran en discusión. Esta distancia entre los lugares de expresión y los lugares

de decisión reduce su capacidad para seguir el recorrido de su punto de vista e intervenir antes de que las decisiones sean adoptadas.

Los escritos profesionales también ocupan un lugar central en la cadena de toma de decisiones y al mismo tiempo, constituyen espacios de traducción del punto de vista infantil. En ellos, las expresiones de los NNA son seleccionadas, resumidas y reorganizadas de acuerdo con categorías administrativas, jurídicas y profesionales, pero esta traducción se lleva a cabo, en su mayor parte, sin contar con su participación (Achermann & Robin, 2016; McEwan-Strand & Skivenes, 2020). El análisis documental muestra que el punto de vista infantil no siempre aparece claramente diferenciado de las interpretaciones profesionales. En algunos documentos se reproducen expresiones atribuidas directamente al NNA; en otros, sus opiniones se integran en formulaciones generales o se presentan mediante categorías técnicas que dificultan reconocer lo que expresó originalmente. Esta transformación no implica necesariamente una intención de excluir su voz, pero puede modificar su significado, reducir su complejidad o desvincularla del contexto en el que fue producida.

Los análisis muestran que los documentos elaborados se basan principalmente en observaciones de adultos, comentarios de los padres y escritos anteriores, y que muy raramente integran la percepción de los NNA. Ninguno de la documentación analiza en esta investigación contiene apartados redactados por o con los propios niños y la elección de los temas tratados no fue objeto de una conversación previa con él o ella. Además, los NNA rara vez acceden a los documentos en los que se registra su punto de vista. Por tanto, no pueden comprobar si sus palabras fueron comprendidas correctamente, aportar precisiones ni conocer qué elementos serán transmitidos a quienes toman las decisiones. Esta falta de acceso profundiza la asimetría informativa entre los NNA y los adultos: mientras los profesionales pueden consultar antecedentes, informes y propuestas elaboradas por distintas instituciones, los niños, niñas y adolescentes suelen recibir solo información parcial o tardía.

Los resultados también muestran que muchos intercambios se apoyan principalmente en modalidades verbales propias de la comunicación adulta, con escaso uso de recursos adaptados a la edad, las preferencias y las capacidades comunicativas de cada NNA. Lo que puede restringir las posibilidades de expresión, particularmente cuando se abordan experiencias difíciles, decisiones complejas o situaciones emocionalmente exigentes. Lo que va en el sentido contrario de lo que se sugiere en la literatura, en términos de la importancia de adaptar las modalidades de interacción a las capacidades, los ritmos y los modos de expresión de los niños (Faisca, 2025; Ruch et al., 2017; Tourigny & Lafantaisie, 2022; Winter et al., 2017).

En conjunto, estos hallazgos indican que la existencia de espacios formales de escucha no garantiza por sí sola una participación significativa. Esta depende también de la continuidad entre las distintas fases de la intervención, de la circulación transparente de la información y de la posibilidad de que los NNA conozcan cómo se registra, interpreta y utiliza su punto de vista. Por consiguiente, las dificultades observadas no pueden atribuirse exclusivamente a las capacidades individuales de los profesionales ni a la disposición de los NNA para expresarse. Se relacionan con la manera en que el sistema organiza la información, distribuye el poder de interpretación y conecta, o desconecta, los espacios de expresión con los espacios de decisión.

Discusión y conclusión

La participación como proceso imbricado en la toma de decisiones

Los resultados indican que la participación no depende exclusivamente de las disposiciones individuales de los profesionales ni de la existencia de mecanismos formales. También está condicionada por la articulación temporal y organizativa de los distintos espacios en los que se produce una decisión. En ese recorrido, el punto de vista de los NNA puede ser escuchado, seleccionado, reformulado y asociado a una decisión. Pero en cada una de estas operaciones se puede conservar, modificar o debilitar el sentido inicial de lo expresado por el NNA. Este funcionamiento puede explicarse a partir del concepto de apropiación institucional (Lacharité, 2015). Esto no significa que se ignore la opinión del niño, sino que

se transforma para que encaje en marcos normativos preexistentes, moldeados por los imperativos de gestión del riesgo, las categorías administrativas y la cultura organizativa.

Desde esta perspectiva, la apropiación institucional observada no debe interpretarse únicamente como una deficiencia individual de los profesionales. Constituye también un efecto del funcionamiento habitual del sistema, de la división del trabajo y de la manera en que se distribuyen la información y el poder de interpretación. Esta lectura permite comprender la persistencia de la distancia entre el reconocimiento jurídico del derecho a participar y su ejercicio efectivo. Reducir esa distancia requiere transformar de manera articulada las prácticas profesionales, las culturas organizativas y los procedimientos mediante los cuales se preparan, documentan y comunican las decisiones.

Para dar cuenta de esta complejidad, se propone conceptualizar la participación infantil como una configuración dinámica. Desde este enfoque, la participación no constituye una característica individual del NNA ni un acontecimiento circunscrito a una entrevista, reunión o audiencia. Se configura mediante la interacción entre condiciones relacionales, organizativas y temporales. La dimensión relacional comprende la confianza, la continuidad de los vínculos profesionales, el reconocimiento del punto de vista infantil y la protección de la confidencialidad. La dimensión organizativa incluye la circulación de la información, la coordinación entre profesionales, el acceso a los documentos y la conexión entre los espacios de expresión y de decisión (Vargas Díaz, 2020). La dimensión temporal se refiere a la acumulación de experiencias institucionales y a sus efectos sobre la disposición posterior de los NNA a participar. Estas dimensiones no operan de forma independiente. Una relación profesional de confianza puede verse debilitada si el sistema no permite informar al NNA sobre el contenido de los documentos o las alternativas consideradas. Del mismo modo, la existencia de procedimientos participativos puede resultar insuficiente cuando los cambios frecuentes de profesionales obligan a repetir el relato y dificultan la continuidad del vínculo. La participación significativa depende, por tanto, de la configuración conjunta de estas condiciones.

Este enfoque permite además visibilizar como la inestabilidad en la participación se imbrica en las cadenas de toma de decisiones complejas donde los NNA tienen poco acceso y suelen ser incomprensibles para ellos. Los resultados permiten, además, incorporar la dimensión acumulativa de las experiencias de participación. La reiteración de configuraciones caracterizadas por la opacidad informativa, la falta de acceso a los documentos, los cambios frecuentes de profesionales o las decisiones inesperadas puede generar disposiciones relativamente duraderas de retraimiento, desconfianza o adaptación estratégica. En contraste, las experiencias de reconocimiento, información comprensible y posibilidad de anticipar las decisiones pueden favorecer una participación más activa. Los casos de Nina y Sami ilustran estos aprendizajes institucionales.

Estas experiencias no constituyen únicamente reacciones emocionales ante una decisión particular, sino aprendizajes sobre el funcionamiento institucional que influyen en la disposición posterior de los NNA a participar. La noción de aprendizaje institucional permite comprender que las experiencias previas producen expectativas sobre la utilidad, los riesgos y las consecuencias de participar. Los NNA pueden aprender que hablar facilita la comprensión y la influencia, pero también que puede implicar repetir experiencias difíciles, perder el control sobre la información entregada o descubrir tardíamente decisiones que ya fueron preparadas. La participación futura se encuentra, por tanto, condicionada por las experiencias previas. Desde una perspectiva procesual, el retraimiento no debería interpretarse automáticamente como falta de interés, incapacidad o resistencia individual. Puede constituir una respuesta aprendida ante experiencias anteriores de escucha sin influencia, información incompleta o ruptura de la confidencialidad.

Los hallazgos sugieren que la mejora de la participación infantil no depende exclusivamente de incorporar nuevos mecanismos de participación. Requiere revisar la manera en que los servicios organizan y conectan las distintas etapas del PTD. En primer lugar, resulta necesario preparar a los NNA antes de los momentos de decisión. Esta preparación implica explicar quiénes participarán, qué información será analizada, cuáles son las alternativas posibles y qué consecuencias pueden derivarse de ellas. También supone ofrecer oportunidades para formular preguntas y manifestar desacuerdos

antes de que las propuestas se encuentren cerradas. En segundo lugar, los documentos profesionales podrían elaborarse mediante procedimientos más transparentes. Cuando las condiciones de confidencialidad y protección lo permitan, los NNA deberían conocer cómo se ha registrado su punto de vista, distinguir sus expresiones de las interpretaciones profesionales y disponer de oportunidades para precisar o contextualizar la información. En tercer lugar, la continuidad de las figuras profesionales debe considerarse una condición de participación y no únicamente una cuestión de organización del servicio. La estabilidad relacional reduce la necesidad de repetir experiencias sensibles, facilita la construcción de confianza y permite comprender los cambios del punto de vista a lo largo del tiempo.

Estas implicaciones deberían incorporarse a la formación inicial y continua de los profesionales. Como plantean Lafantaisie et al. (2024) y Laau-Laurin et al. (2024), la formación no debe limitarse a transmitir conocimientos normativos sobre el derecho a la participación. También debe generar experiencias prácticas y reflexivas que permitan analizar las relaciones de poder, la comunicación con los NNA y los efectos de los documentos profesionales. La formación también podría incorporar la participación de NNA con experiencia en el sistema de protección. Su contribución permitiría confrontar las interpretaciones profesionales con las experiencias de quienes han atravesado los PTD. No se trataría solamente de enseñar a los profesionales a “dar voz”, sino de revisar junto con los NNA las condiciones organizativas que permiten comprender, controlar y seguir el recorrido de esa voz.

Este estudio presenta varias limitaciones. En primer lugar, se desarrolló con un número reducido de casos en un departamento francés predominantemente urbano y relativamente favorecido en términos de recursos institucionales. Por esta razón, los resultados no pretenden ser generalizables a todos los contextos de protección infantil. Su alcance es analítico: permiten identificar procesos y configuraciones que pueden orientar la comparación con otros territorios y sistemas. En segundo lugar, el estudio se concentró en NNA de entre 8 y 14 años. Las experiencias de NNA más pequeños, así como las de adolescentes de mayor edad, pueden presentar condiciones comunicativas, jurídicas y organizativas diferentes que requieren investigaciones específicas. En tercer lugar, aunque el análisis reconstruyó las PTD a partir de distintas fuentes, determinadas dimensiones no pudieron desarrollarse con la misma profundidad. Entre ellas se encuentran las dinámicas familiares, las lógicas internas del ámbito judicial y las diferencias entre las modalidades de acogimiento familiar y residencial.

Futuras investigaciones podrían comparar diferentes territorios, modalidades de acogimiento y sistemas nacionales de protección. También sería pertinente examinar de manera específica cómo los NNA acceden a los documentos profesionales, cómo interpretan las explicaciones recibidas y qué mecanismos permiten mantener la continuidad de su punto de vista cuando cambian los profesionales responsables. Finalmente, los estudios longitudinales deberían profundizar en los aprendizajes institucionales producidos por la participación. Analizar cómo las experiencias sucesivas generan confianza, desconfianza, retraimiento o adaptación estratégica permitiría comprender mejor por qué un mismo NNA puede participar de maneras diferentes a lo largo de su trayectoria de protección. Este estudio invita a proseguir con los trabajos comparativos e internacionales con el fin de identificar, en la multiplicidad de contextos, las configuraciones institucionales susceptibles de respaldar una participación verdaderamente transformadora.

Referencias

- Achermann, T., & Robin, P. (2016). Agency and the conceptualisation of minors in child protection case files. In F. Esser, M. S. Baader, T. Betz, & B. Hungerland (Eds.), *Reconceptualising agency and childhood: New perspectives in childhood studies* (Chapter 16). Routledge.
- Alfandari, R., & Taylor, B. J. (2022). Community-based multi-professional child protection decision making: Systematic narrative review. *Child Abuse & Neglect*, 123, 105432. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105432>
- Bardin, L. (2013). *L'analyse de contenu*. Presses Universitaires de France. <https://doi.org/10.3917/puf.bard.2013.01>

- Berrick, J. D., Dickens, J., Pösö, T., & Skivenes, M. (2015). Children's involvement in care order decision-making: A cross-country analysis. *Child Abuse & Neglect*, 49, p. 128-141. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.07.001>
- Bouma, H. (2019). Taking the child's perspective: exploring children's needs and participation in the Dutch child protection system. [Thesis fully internal (DIV), University of Groningen]. Rijksuniversiteit Groningen. <https://doi.org/10.33612/diss.97960770>
- Armijo Cabrera, M., Mandujano González, M., & Lillo Muñoz, D. (2025). Investigar con niñas, niños y adolescentes en residencias de protección: devenires metodológicos en el campo. *Perspectiva Educacional*, 64(1), 28-50. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.64-Iss.1-Art.1635>
- Charles, A., & Haines, K. (2014). Measuring young people's participation in decision making. *The International Journal of Children's Rights*, 22(3), 641-659. <https://doi.org/10.1163/15718182-55680022>
- Connolly, M., & Katz, I. (2019). Typologies of child protection systems: An international approach. *Child Abuse Review*, 28(5), 381-394. <https://doi.org/10.1002/car.2596>
- Durning, P. (1995). *Éducation familiale: Acteurs, processus et enjeux*. L'Harmattan.
- Faisca, E. (2025). Analyser les expériences des enfants pour comprendre leur participation aux processus décisionnels en protection de l'enfance. *Revue Internationale de l'Éducation Familiale*, 55(1), 109-136. <https://doi.org/10.3917/rief.055.0109>
- Ferguson, H., Leigh, J., Cooner, T. S., Beddoe, L., Disney, T., Warwick, L., & Plumridge, G. (2020). From snapshots of practice to a movie: Researching long-term social work and child protection by getting as close as possible to practice and organisational life. *The British Journal of Social Work*, 50(6), 1706-1723. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcz119>
- García-Quiroga, M., & Agoglia, I. S. (2020). Too vulnerable to participate? Challenges for meaningful participation in research with children in alternative care and adoption. *International Journal of Qualitative Methods*, 19. <https://doi.org/10.1177/1609406920958965>
- García-Quiroga, M., Vallejo-Correa, V., & Fredes-Montero, J. (2026). "I want to participate": Exploring the voices of children in residential care —Implications for mental health in contexts of social vulnerability. *Child and Adolescent Social Work Journal*. <https://doi.org/10.1007/s10560-026-01090-w>
- Jørgensen, T., Seim, S., & Njøs, B. M. (2024). How children and young people understand and experience individual participation in social services for children and young people: A synthesis of qualitative studies. *European Journal of Social Work*, 27(3), 546-559. <https://doi.org/10.1080/13691457.2023.2256490>
- Lacharité, C. (2015). Les familles et la vulnérabilité: Captation institutionnelle de la parole de l'enfant et du parent. Dans C. Lacharité, C. Chamberland, & C. Sellenet, *La protection de l'enfance: La parole des enfants et des parents*. Presses de l'Université du Québec.
- Lacharité, C., Balsells, M. A., Milani, P., Ius, M., Boutanquoi, M., & Chamberland, C. (2022). Protection de l'enfance et participation des familles: Cadre pour la transformation des cultures organisationnelles et l'adaptation des pratiques professionnelles. Dans D. St-Laurent, K. Dubois-Comtois, C. Cyr (Dir.), *La maltraitance: Perspective développementale et écologique-transactionnelle* (pp. 373-390). Presse de l'Université du Québec.
- Lacroix, I. (2016). *La participation collective des jeunes en protection de l'enfance: Une revue de littérature internationale*. Crevaj. <http://archives.enap.ca/bibliotheques/2016/05/031161452.pdf>
- Laaui-Laurin, O., Tourigny, S., Lafantaisie, V., Coulombe, C., & Girard, R. (2024). Repenser la formation initiale des intervenant-es en protection de la jeunesse: un regard d'étudiant-es et de nouveaux-elles gradué-es. *Sociétés et Jeunes en Difficulté* [En ligne], 31. <http://journals.openedition.org/sejed/12872>
- Lafantaisie, V., Vargas Diaz, R., Hébert, S. T., Leclair Mallette, I. A., Lachapelle-Ouellette, A., Pagé, G., Bérubé, A., Devault, A., & David, M. (2024). Formation universitaire pour les intervenant-es en protection de la jeunesse au Québec: quand les droits et la participation des enfants passent au second plan. *Sociétés et Jeunes en Difficulté* [En ligne], 31. <http://journals.openedition.org/sejed/13023>
- Matthews, T., & Hugh-Jones, S. (2024). What is important to young people in care during adolescence? A qualitatively driven photo-elicitation study. *Adoption & Fostering*, 48(3-4), 326-347. <https://doi.org/10.1177/03085759241270363>
- McCafferty, P., & Mercado Garcia, E. (2024). Children's participation in child welfare: A systematic review of systematic reviews. *The British Journal of Social Work*, 54(3), 1092-1108. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcad167>

- McEwan-Strand, A., & Skivenes, M. (2020). Children's capacities and role in matters of great significance for them: An analysis of the Norwegian county boards' decision-making in cases about adoption from care. *International Journal of Children's Rights*, 28(3), 632-665. <https://doi.org/10.1163/15718182-02803006>
- Middel, F., Post, W., López López, M., & Grietens, H. (2021). Participation of children involved in the child protection system – Validation of the Meaningful Participation Assessment Tool (MPAT). *Child Indicators Research*, 14(2), 713-735. <https://doi.org/10.1007/s12187-020-09772-2>
- Ruch, G., Winter, K., Cree, V., Hallett, S., Morrison, F., & Hadfield, M. (2017). Making meaningful connections : Using insights from social pedagogy in statutory child and family social work practice. *Child & Family Social Work*, 22(2), 1015-1023. <https://doi.org/10.1111/cfs.12321>
- Séraphin, G. (Éd.; 2026). *Regards situants*. Presses Universitaires de Paris Nanterre. <https://doi.org/10.4000/16h7q>
- Skaug, B., Storhaug, A. S., & Marthinsen, E. (2021). The what, why and how of child participation - A review of the conceptualization of "child participation" in child welfare. *Social Sciences*, 10(2), 54. <https://doi.org/10.3390/socsci10020054>
- Toros, K. (2021). A systematic review of children's participation in child protection decision-making: Tokenistic presence or not? *Children & Society*, 35(3), 395-411. <https://doi.org/10.1111/chso.12418>
- Toros, K. & Falch-Eriksen, A. (2025). "I got to say two or three lines" —A systematic review of children's participation in child protective services, *Child Abuse & Neglect*, 162. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106934>
- Tourigny, S., & Lafantaisie, V. (2022). L'approche participative en intervention avec les enfants : "Je veux qu'il me voit et qu'il me croit". *Revue de Psychoéducation*, 51(3). <https://doi.org/10.7202/1093885ar>
- Vargas Diaz, R. (2020). *Processus décisionnel autour du projet de vie de permanence pour de jeunes enfants placés en milieu substitut : L'acteur, l'interaction et le contexte*. Université de Montréal. <https://doi.org/10.71781/24878>
- Winter, K., Cree, V., Hallett, S., Hadfield, M., Ruch, G., Morrison, F., & Holland, S. (2017). Exploring communication between social workers, children and young people. *The British Journal of Social Work*, 47(5), 1427-1444. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcw083>

Uso de Inteligencia Artificial

Durante la preparación de este trabajo, la autora utilizó la IA generativa de Mistral AI con el fin de mejorar la claridad y fluidez del texto (por ejemplo: reformulaciones, sugerencias de estilo, traducciones).